



Un hecho histórico digno de resaltar de la Federación Provincial de Campesinos de Andahuaylas (FEPCA), cansados de estar sometidos al patrón, puso a prueba la valentía de los campesinos de la década de los setenta por haberse atrevido a enfrentar al hacendado de esos tiempos, cansados de tanto maltrato, humillación y la falta de tierras para los verdaderos dueños de los andes.

En 1970 en las provincias de Andahuaylas y Chincheros los campesinos iniciaron a organizarse y en el año 1974 se sublevaron al patrón con la toma de las haciendas, movilización que se constituye en uno de los movimientos más importantes de recuperación de tierras para las comunidades campesinas. Sin embargo, el hecho heroico de la Toma de Tierras fue la culminación de una larga lucha por la tierra siendo uno de sus puntos más álgidos la masacre en Ongoy.

A inicios de 1960, Ongoy era una comunidad superpoblada y la hacienda, como en otros lugares del Perú, concentraba gran extensión de tierras. Lado a lado llegaban al final relativo de sus luchas: los comuneros sin doblregar sus reclamos históricos y los hacendados sin reponer las tierras. Los comuneros exigían que el supuesto dueño exhibiese los títulos de posesión de todas las tierras en venta, ya que sostenían que los títulos originales de posesión de tierras los tenía la comunidad de Ongoy.

El 20 de octubre de 1963, un aproximado de setecientos comuneros de las alturas de Ongoy invadió las tierras de San Pedro, vendidas a un grupo de accionistas conformado por mistis, comuneros del sector urbano y otros foráneos. La invasión duró cinco días entre actividades agrícolas, discrepancias dirigenciales y fiestas improvisadas con violín, bombo y tambor.

El 24 de octubre de 1963, quinientos accionistas, entre mistis y comuneros, y cuarenta guardias civiles, intentan desalojar a los invasores. Ante la negativa de los campesinos, la guardia civil comienza una refriega: dispara a quemarropa y usa armas de fuego, así como bombas lacrimógenas. Los mistis accionistas, además, usan bombas molotov y carabinas. La masacre de San Pedro tuvo el saldo fatal de diecisiete campesinos muertos y decenas de heridos que quedaron inutilizados.

Tras la masacre de San Pedro, las acciones conducidas por los machus comuneros (una generación de veteranos comuneros con experiencias de lucha por la tierra) habían llegado a su final relativo. Luego surge una nueva generación de jóvenes campesinos a quienes les tocó vivir un proceso histórico distinto: luchan por la tierra, pero a la vez se integran en las filas de agrupaciones políticas.

### ¿Sabías que..?

La primera mitad del año 1973 fue beneficioso para el FEPCA y sus líderes. A través de protestas a menor escala fueron afianzando su presencia local y los campesinos "reivindicaban sus intentos de organización autónoma, sin el control de los burócratas estatales".

Se debe tener en cuenta que, durante la década de 1970, los comuneros de las zonas noroeste de Andahuaylas se movilizaban masivamente bajo la directa influencia de partidos marxistas, en especial la de Vanguardia Revolucionaria, encabezada por Mezzich, Lino Quintanilla, Loayza y otros. Paralelo a las acciones del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social - Sinamos o la reforma agraria, se desarrolla una línea política alternativa orientada a organizar, tomar tierras y capturar el poder político.

Paralelamente a la creación del Juzgado de Tierras, el 31 de enero de 1973, en la sala de sesiones del SUTEA, se realizó una asamblea en la que participaron 47 representantes de las cuatro asociaciones campesinas de Andahuaylas y más de 200 campesinos. En esta reunión se funda la FEPCA, cuyo objetivo central era “luchar contra el sistema de servidumbre que ha oprimido a los campesinos durante siglos”, como también “contra el proyecto de reforma agraria que ha sido dictado por personas que no son campesinos y que por tanto no representan sus intereses.”, de modo tal que la FEPCA declara que la auténtica reforma agraria la harán los propios campesinos.

FEPCA fue creada por iniciativa de Lino Quintanilla, Julio César Mezzich y Félix Loayza, personajes que para ese momento eran líderes importantes en la provincia gracias a las distintas acciones políticas que habían tomado, años atrás, en las zonas rurales de Andahuaylas. Los tres tenían como objetivo articular a los campesinos para evitar que la reforma se lleve a cabo en Andahuaylas. Con este fin apoyan y fortalecen la oposición que tenían los campesinos hacia la reforma, no sin antes establecer

relaciones con Vanguardia Revolucionaria (VR), organización del que eran militante.

Así, para el momento en el que se da la creación de la FEPCA, ya era un movimiento fuerte, gracias al proceso de concientización política campesina que habían promovido los tres líderes años atrás, que además tomaron como base las cuatro asociaciones campesinas creadas por el SINAMOS; y se nutría “de las acciones de un campesinado cada día más confiado de su propia fuerza” y del descontento campesino por el modo de llevarse a cabo la reforma.

## ¿Sabías que..?

FEPCA organizaba cursos de capacitación dirigidos a miembros de las comunidades campesinas en los que se discutía temas de formación política.



## ¿Sabías que..?

La toma de tierras era el primer paso para tomar el poder y desde ahí velar por sus intereses, tal como lo indicaba el lema del FEPCA: "Por la tierra y el poder".

Para ese momento, la federación, FEPCA, ya era una organización consolidada y para los campesinos la reforma ya no era una posibilidad. Ante esta situación, los líderes de FEPCA crean los Comités Democráticos Campesinos para que estos puedan entablar alianzas con otros sectores rurales, además de controlar la acción del Estado. Así, los comités mediarían la relación comunidad-Estado y buscarían la unificación y concientización de los campesinos.

Con todo esto, el 15 de julio de 1974, con la toma de las primeras trece haciendas del distrito de Cocharcas, inicia el proceso de toma de tierras en Andahuaylas. Este duró hasta noviembre del mismo año, cuando el gobierno, que en un inicio se "mostró tolerante ante esta manifestación de protesta, aceptando que la reacción de la base" cambió de actitud y tomó acciones represivas contra los líderes del FEPCA y VR, ante la amenaza de que se replique en otras zonas y organizaciones como la CCP y VR obtengan réditos políticos que mermen los proyectos oficiales. FEPCA quedó dismantelado, sus líderes fueron perseguidos y otros encarcelados, por lo que se desintegra y desaparece.

Se debe rescatar que, si bien la toma de tierras fue producto de la búsqueda de reivindicaciones económicas por un gran sector de campesinos de Andahuaylas, también significó para otro importante sector una reivindicación política, ya que se luchaba en contra de la reforma agraria, su demora y sus métodos.

